



Philippe SIONNEAU

Traducido por Gaspar Rico Ferrández

La esencia de la medicina china

Retorno a los orígenes

Volumen 1

**GUY TRÉDANIEL ÉDITEUR
19 rue Saint Séverin
75005 Paris**

Otros libros escritos por Philippe Sionneau

EN FRANCÉS

- Pao Zhi – Prescrire les substances médicinales chinoises préparées. Vitalis Spain.
- La Phytothérapie chinoise moderne. Guy Trédaniel Éditeur.
- Phytothérapie chinoise : les combinaisons efficaces. Guy Trédaniel Éditeur.
- Pharmacopée Chinoise et Acupuncture : les prescriptions efficaces. Guy Trédaniel Éditeur.
- La Diététique du Tao. Guy Trédaniel Éditeur.
- Ces aliments qui nous soignent. Guy Trédaniel Éditeur.
- Manger peut vous sauver la vie. Guy Trédaniel Éditeur.
- Acupuncture : Les points essentiels. Guy Trédaniel Éditeur.
- L'Acupuncture pratiquée en Chine, Tomes I et II. Guy Trédaniel Éditeur.
- Troubles psychiques en médecine chinoise. Guy Trédaniel Éditeur.
- Comprendre et traiter la dépression mentale en médecine chinoise. Guy Trédaniel Éditeur.
- Maladies et symptômes en médecine chinoise. Tomes I à VIII. Guy Trédaniel Éditeur.

EN INGLÉS

- Pao Zhi, an introduction to the use of processed chinese medicinals. Blue Poppy Press (USA)
- Dui Yao, the art of combining chinese medicinals. Blue Poppy Press (USA)
- The treatment of disease in TCM, Volume 1 to 7. Blue Poppy Press (USA)
- The Treatment of Modern Western Medical Diseases with Chinese Medicine. Blue Poppy Press (USA)

EN ITALIANO

- Agopuntura : I punti essenziali. Casa Editrice Ambrosiana (Milano - Italia)

EN PORTUGUÉS

- A essência da medicina chinesa (EBRAMEC - Brasil)

PREFACIO

«Saber que se sabe cuando se sabe y saber que no se sabe cuando no se sabe, he ahí el verdadero conocimiento».

Palabras atribuidas a Confucio.

Mi dolorosa experiencia como estudiante

Comencé a estudiar la medicina china en Francia, con un profesor forrado de diplomas entre los que destacaba un título de profesor directamente salido de una universidad china. Cuando, por intuición, abandoné esta formación para ir a China, a la fuente, ¡cuál fue mi sorpresa! Rápidamente me di cuenta de que lo que me habían enseñado no era sino una compleja mezcla de cosas justas a las que venían a añadirse informaciones erróneas, e incluso completamente falsas, y que aquello que me habían enseñado era superficial, incompleto y a veces inexacto. Y a pesar de ello, ¡qué carisma, qué arte del discurso poseía este hombre de múltiples títulos rimbombantes!

Este profesor francés tenía, según mi punto de vista, el mismo defecto que multitud de libros: cosas bellas mezcladas con errores de interpretación y hasta con invenciones personales. Fui víctima involuntaria del amateurismo que aun reina demasiado a menudo en nuestro país en el campo de la medicina china. Los primeros períodos pasados en la facultad china fueron, pues, consagrados a desaprender principalmente lo que me habían enseñado en Francia y así poder volver a empezar con sanas bases.

Si queremos cambiar este estado de hecho, debemos hacer un esfuerzo por tener una actitud justa. Ésta consiste, de la parte de los estudiantes, en ser conscientes que el conocimiento de la medicina china necesita tanto esfuerzo y trabajo como el aprendizaje de la medicina occidental. Deben ser exigentes consigo mismos y con sus profesores. Sería necesario que todos los profesores tuvieran un alto nivel de conocimientos, provenientes directamente de la fuente principal: China. Resulta imperativo, hoy en día, sustituir el espíritu de aficionados por un verdadero profesionalismo y comportarse con la mayor seriedad en el aprendizaje de esta medicina, aunque sea juzgada como holística, global, natural...

El principio de esta obra es simple: « antes de ni siquiera soñar con deformar o reinventar un sistema médico que existe desde hace varios miles de años, hay que estudiarlo con paciencia y humildad, basándose para ello en las fuentes más fiables ».

¿Cuáles son las fuentes fiables? Éstas tienen, desde mi punto de vista, dos orígenes. Siendo la medicina china “china” esencialmente, resulta evidente que los expertos chinos sean los mejor situados para definir este sistema médico. Y, a continuación, deben sustentarse en los “clásicos” de la medicina china. Los clásicos son los mayores textos canónicos que, a lo largo de la historia han elaborado el edificio teórico y clínico de esta medicina. La tradición ha sido transmitida de generación en generación gracias a estos grandes textos.

La presente obra está basada en fuentes 100% chinas (textos contemporáneos y antiguos) y toma como referencia continuamente a los clásicos, últimos custodios del saber de los ancianos.

Por supuesto que, la medicina china no es “una” sino varias. La medicina de la élite confuciana e incluso de influencia taoísta es, probablemente, diferente de la de los médicos itinerantes e incluso de la de ciertos linajes familiares. Pero no tenemos los medios de acceder a estos dos últimos universos. La única que permanece accesible es la medicina de los clásicos, es decir, de la élite; la que, en definitiva, se ha impuesto desde hace 2000 años en China y que continua siendo activa hoy en día. Debemos,

pues, ser conscientes de que la presente obra no representa sino una pequeña porción de este sistema médico. En cualquier caso, permanece relacionada con la tradición china a través de los antiguos textos fundamentales.

Este libro y los siguientes¹ representan miles de horas de trabajo, años de investigación y estudio, de reflexión, mucho sudor y sangre. A pesar de mis buenas intenciones y mi trabajo sacrificado, es posible que este libro contenga errores, malas interpretaciones o traducciones inadaptadas. Esto resulta inherente a la naturaleza misma del pensamiento chino y a la dificultad para un occidental, aunque ponga en ello toda su experiencia, para traducir los textos clásicos fundamentales.

Confieso que la traducción de textos antiguos resulta extremadamente difícil y conlleva una miríada de trampas. Es pues, posible, que haya podido equivocarme en ciertas citas. Si tal es el caso, espero que otros estudiosos me honren comunicándome su versión. Si existen inexactitudes, han sido hechas con una total sinceridad. En ningún momento he intentado falsear los textos a mi favor, para justificar mi punto de vista.

Bien al contrario, he intentado mantenerme dentro de la corriente “ortodoxa” de la medicina china al evitar transformar los conceptos en ideas personales. Si a veces doy mi íntima opinión, en ese caso lo subrayo de un modo bastante claro para dejar al lector la libre elección de conservar o rechazar la idea. He basado esta síntesis en lo mejor que podemos encontrar actualmente en la literatura china. Me he inspirado en cientos de obras y artículos en chino. He basado mis investigaciones en un gran número de clásicos médicos y también de textos taoístas antiguos.

Quiero a la medicina china, creo en su futuro en Occidente, pero todo queda por hacer a pesar de las apariencias. Siendo como es este mundo de mercaderes, esta joya podría, si los principales interesados no se aplican, perder su autenticidad y, sobre todo, su eficacia. Y para evitar todo ello, nuestra profesión debe ocuparse de sí misma y mostrar la belleza de este tesoro al mostrar lo que es capaz de hacer; con coherencia, con cohesión, con ortodoxia y dentro del camino de referencia: la cultura china. Y en ésta, la lengua china posee un lugar particular. En chino, la palabra es una puerta que se abre ante un mundo de significados en el que se describe un universo entero, mientras

1. Este volumen será completado por, si el tiempo nos lo permite, otros dos. El tomo 2 presentará la teoría de los órganos zàng fū. El tomo 3 presentará la teoría de las emociones, de los espíritus y del fuego monarca y ministro.

que en las lenguas occidentales las palabras son, sobre todo, cajas en las que encerramos un significado. Incluso para la medicina china, la lengua, los textos canónicos, jugaron un papel inevitable en la transmisión de los saberes.

Transmisión de la medicina china a través de los clásicos

Zhēn Jiǔ Dà Quán 针灸大全
(Sumario de acupuntura y de moxibustión)
De Xú Fèng 徐凤, dinastía Song, 1439

Maestro Xú Fèng enseñando a dos jóvenes discípulos la acupuntura; las agujas en la mano derecha, el libro en la mano izquierda, simbolizando el equilibrio entre la teoría y la práctica.



¿Por qué interesarse por los clásicos?

Resulta imposible comprender y aplicar la medicina china sin el estudio de los clásicos. Son los grandes maestros, autores de esas grandes obras, quienes son la fuente del sistema médico chino. Antes de transformar la medicina china o, en el caso de, hacerla evolucionar, es obligatorio el estudiarla tal y como se presenta dentro de su propia cultura, de su propia traducción. Estudiar la medicina china es, ante todo, estudiar el mensaje de los clásicos médicos. No hay más senderos que éste. Personalmente no conozco ningún gran practicante (incluso en Occidente) que se haya saltado el estudio de estos textos fundadores.

No está prohibido dar su punto de vista, su experiencia o sus propios métodos pero, en dicho caso, es imprescindible subrayar de manera muy clara que las informaciones que se dan son estrictamente personales y no responsabilizan más que al autor de las mismas. Demasiadas personas, hoy en día, hablan en nombre de la “Tradición” sin tener una relación cualesquiera con ella. Y peor aún, ciertos autores conocidos han mezclado informaciones perfectamente válidas con sus interpretaciones personales sin haber advertido al lector neófito. Así es como se deforma y pervierte el sentido profundo de los clásicos durante generaciones. Ya es hora de que nuestra profesión despierte e integre la idea de que no podemos decir lo que sea bajo el pretexto de que se sea profesor o autor de un libro. Debemos permanecer humildes y seguir progresando pues no nos encontramos sino al principio de la aventura. El futuro de la medicina china en occidente depende de ello.

Ha llegado la hora de que nuestra profesión pase a una nueva etapa. Debemos dejar de decir que la medicina china es de una profundidad y sutileza extremas y deberíamos empezar a demostrarlo y a vivirlo. Puesto que decimos que esta medicina es tradicional, debemos saber que ello implica adaptar nuestra aptitud en consecuencia. Un saber tradicional es un conjunto de ritos, de reglas, de principios establecidos por sabios, expertos, en el pasado y puestos a prueba durante un largo periodo de tiempo. Éste sirve como referencia absoluta a todas las aplicaciones presentes o futuras. Razón por la que debemos volvernos hacia los antiguos, hacia los clásicos de la medicina china para estudiarla más profundamente. Debemos dejar de reinventarla, de deformarla, de simplificarla, de despellejarla...

Soy consciente de que ciertas teorías presentadas en esta obra reflejando los clásicos perturbarán el confort almidonado de ciertas instituciones y escuelas de medicina china. Lo siento, esto no es voluntario, mi objetivo es el de servir a nuestra profesión, de ayudarla a progresar hacia una vía mas ortodoxa y así beneficiar a los futuros practicantes para un mejor provecho de la gente que sufre.

Espero que al menos estas teorías, sacadas directamente de la fuente, permitan a la mayoría (especialmente a los estudiantes) acercarse aún más a las realidades teóricas de la medicina china y, de este modo, progresar en su práctica diaria.

La traducción de los textos antiguos: las elecciones indispensables

Para una mayor transparencia en cuanto a la traducción de los clásicos antiguos he puesto entre corchetes [abc] el texto que no existe en chino pero que podemos añadir al texto francés para hacerlo de más fácil lectura sin traicionar demasiado el sentido original. Todos los sinólogos, todos los traductores, se ven obligados a realizar adaptaciones, en mi caso las hago visible a lectores.

Los términos entre paréntesis y en cursiva (*abc*) son términos que no existen en el texto chino pero que conviene recordar con fines pedagógicos para evitar confusiones o ambigüedades como, por ejemplo, la romanización pīn yīn de ciertos tecnicismos.

Entre corchetes y en cursiva [abc], he añadido palabras que no se encuentran en el texto original y deducidas de mi propia interpretación. Esto indica que no se trata de una simple traducción sino de una interpretación personal. Así, de un vistazo podemos distinguir lo que pertenece al texto original de la interpretación.

Es importante saber que, ante la dificultad de traducir los clásicos, entre los que hay que datan de hace 2000 años, escritos en chino antiguo y no teniendo el mismo sentido que hoy en día, he optado por una traducción muy literal. Ello permite una buena aproximación del documento original y así eliminar al máximo tanto los riesgos de error como la interpretación personal. De lo que resulta a menudo un texto poco ortodoxo en el estilo, despellejando a veces la lengua francesa, pero que encaja perfectamente con el texto original. Mi objetivo no es el de hacer literatura sino evitar al máximo la traición de las fuentes originales.

Mis elecciones en cuanto a la traducción se basan esencialmente en el Dictionnaire Ricci des caractères chinois (Instituts Ricci & Desclée de Brouwer), una referencia indiscutible entre los mejores especialistas, y también en el Cí Yuán 辞源 (El origen de las palabras) de las ediciones Shāng Wù Yìn Shū Guǎn 商务印书馆 (Pequín, 1991), diccionario chino sobre el origen de los caracteres. Estas dos obras me han permitido hacer una mejor elección. Sin embargo, en ciertas situaciones, y con fines pedagógicos, he elegido a pesar de todo, « adaptaciones ».

Por ejemplo, no resulta razonable traducir bāo 胞 como útero puesto que los antiguos decían que los hombres también poseían uno. A partir de la descripción de los textos,

he propuesto « envoltura procreadora » puesto que bāo 胞 designa una envoltura y que, para el ser humano, ésta está relacionada con las funciones reproductoras. En general, cuando una traducción es en realidad una adaptación, justifico mi elección. Por ejemplo, el carácter shū 疏, uno de los términos utilizados para hablar de una función del hígado que je traduzco como « libre circulación », significa en realidad « dejar fluir, abrir una vía, eliminar, dispersar, dragar o drenar el curso de un río ». La idea es la de limpiar un curso de agua para que fluya normalmente, sin entrabas. La traducción común de drenaje me parecía torpe. Pues en el contexto francófono y naturópata el hígado se concibe como un filtro que debemos drenar regularmente, lavarlo para gozar de buena salud. En cambio, al estar la visión “china” del hígado muy alejada del concepto indo-griego, me parecía peligrosa pedagógicamente hablando el utilizar en este contexto el término “drenar” que posee una connotación demasiado orientada en nuestro país. La expresión “libre circulación” resulta, de hecho, mucho más cercana de la idea china original.

Cuando ciertas citas resultaban de difícil traducción por culpa, a menudo, de un chino antiguo de difícil acceso, me he limitado a no arriesgarme, con lo que he preferido no incluir dicha cita antes que dar falsas informaciones. En el caso de ciertas citas fundamentales, he pedido a mi amiga Elisabeth Rochat que comprobase mi traducción. Esto dio lugar a unas cuantas reuniones en su casa que fueron una pura gozada. Otras traducciones me fueron dadas por mi camarada Dan Bensky, e incluso algunas más gracias a la terminología propuesta por Nigel Wiseman y Feng Ye en su “A practical dictionary of Chinese medicine” (Paradigm Publications).

En los casos en que la traducción de ciertos términos no me satisfacía plenamente, opté por la romanización pīn yīn. Por ejemplo: qì, jīng, chōng mài, rèn mài, dài mài, yīn, yáng, resultan difíciles o incluso imposibles de traducir correctamente.

Todos los términos chinos han sido transcritos en pīn yīn, que es la romanización oficial del chino. Cada carácter viene acompañado de su tono. No debemos confundir esta guía de pronunciación con los acentos de ciertas letras francesas. Por ejemplo, el término líquido se escribe en chino “jīn yè” (津液). En yè, el acento sobre la « e » representa el tono de pronunciación (en este caso el cuarto tono es descendiente) y no el sonido francés « è² ».

Los glosarios de chino médico

Como ya expliqué anteriormente, la lengua china es muy importante en la transmisión del saber y de la experiencia de los Ancianos. Es por ello que presentamos al final de cada capítulo un glosario de chino médico con el pīn yīn y la traducción en francés. Estos léxicos proponen las expresiones esenciales cuyo conocimiento permite una mejor comprensión de los conceptos básicos. Estos permitirán tanto al estudiante como al investigador profundizar en la relación con la lengua de esta medicina.

Los glosarios no pretenden ser exhaustivos y su contenido está influenciado por elecciones puramente subjetivas. Sin embargo constituyen, en mi punto de vista, lo mínimo imprescindible de vocabulario que cualquier estudiante de medicina china debería conocer. Recordemos que la medicina china es, ante todo, una tradición escrita y que numerosas sutilezas inherentes a la lengua china resultan muy difíciles a transmitir en lengua indo-europea. Es por ello que animo a los estudiantes a aprender la lengua china para tener una relación directa con la fuente. Si esto ya se hubiera hecho, muy rápidamente hubieran desaparecido cierto número de impostores que polucionan nuestra profesión y que entaban su desarrollo armonioso.

El conjunto de glosarios ha sido desarrollado junto con mi amigo Michel JEAN. En el preciso momento en el que escribo esta introducción, nuestra síntesis asciende a más de 12000 expresiones médicas. Ofreceremos esta enorme referencia a través de una página web². Es una gran suerte el poder trabajar junto con Michel, auténtico apasionado de la lengua médica china. Es él quien, hace cinco años, me sugirió crear una terminología estándar como ya hizo en su día Nigel Wiseman en inglés.

Lógicamente habrán disonancias entre la terminología de *“La esencia de la medicina china –retorno a los orígenes”* y la de mis colegas e, incluso, a la de mis obras precedentes.

Lo siento mucho pero debemos comprender, al encontrarse nuestra profesión en sus primeros balbuceos, que ningún estándar terminológico ha sido determinado. Esto, junto al hecho de que el chino resulta muy complejo de traducir, puede darnos la impresión de una falta de coherencia. Para intentar hacer avanzar el problema y ante la ausencia

2. Actualmente disponible gratuitamente, en lengua francesa, en la página web www.sionneau.com

de otras proposiciones, Michel Jean y uno mismo nos hemos implicado en colocar la primera piedra del edificio mediante estos léxicos. Esperamos que éstos inspirarán a otros investigadores con el fin de mejorar, en caso necesario, esta base para poder crear un día, una terminología estándar.

Ninguna profesión existe sin que posea una terminología propia y común al conjunto de sus miembros. En cambio, hoy en día, cada autor, cada profesor, y son muy numerosos, posee su propia manera de expresar la medicina china. Esto resulta intolerable si queremos crear una auténtica profesión. ¿Qué podríamos pensar si en una sala de quirófano, acostados sobre la mesa de operaciones, oímos hablar al cirujano en una lengua, su asistente en otra y las enfermeras en otra diferente? Pues lo que ocurre actualmente en el círculo de la medicina china resulta aun más preocupante. Debemos hacer que esto evolucione.

Quiero insistir en el hecho de que la elección de las traducciones se basa en el sentido chino de los términos, de su significado particular dentro de la medicina china así como la búsqueda de un término francés lo más cercano posible de la idea china. No hemos optado por un lenguaje que busque alejarse del de otros autores o escuelas francófonas solamente para mostrar nuestra diferencia. No, es la búsqueda del sentido justo quien nos anima, la traducción correcta que respete la lengua china.

En raras ocasiones, hemos decidido mantener una expresión fuertemente anclada en las mentes. Por ejemplo, con respecto a la expresión *jīng mài* 经脉 que ha sido, desgraciadamente, traducida extrañamente como meridiano, hemos renunciado proponer una mejor traducción al estar ésta tan expandida en el mundo entero³. Pero resulta obvio que esta traducción resulta impropia. Por el contrario, no hemos dudado en hacer desaparecer unas cuantas bizarrerías tales como el “maestro del corazón” por *xīn bāo* 心包, “cinco elementos” por *wǔ xíng* 五行, o “energía ancestral” por *zōng qì* 宗气 por ejemplo, quienes además de ser traducciones alejadas del sentido literal chino, lo son también de su sentido profundo.

3. Consultar el Prólogo a la edición española.

Un arrepentimiento y sus compensaciones

Al terminar este libro, solo me arrepiento de una cosa. Y es de no haber dado una mayor precisión sobre el lugar en el que se encuentran las citas que he utilizados para justificar mi razonamiento (capítulo, párrafo...) Siento, simplemente, no haber dado sistemáticamente las citas en chino para que los especialistas puedan verificar la validez de las traducciones. Empecé a escribir este libro hace unos doce años, en una época en la que integrar el chino en un libro resultaba complejo desde el punto de vista informático. Además, debo confesar que no fue sino tras unos cuatro años de trabajo que fui consciente de hasta qué punto los clásicos eran fundamentales para estudiar las auténticas bases de la medicina china. Para compensar ello, me he esforzado por poner el máximo de expresiones en chino, poner los tonos en todos los términos en pīn yīn y proponer un léxico chino/pīn yīn/francés para cada capítulo.

Por otro lado, todos los textos citados y los autores principales de la medicina china son enumerados en el “Glosario de textos de referencia & autores”. Nunca, creo, ha sido presentado un glosario tal.

Es muy importante poder situarse en la época y la corriente médica de donde provienen las citaciones. Aconsejo con énfasis a los estudiantes no descuidar esta parte de la obra pues es un vínculo mas con la tradición médica china. Poseer un mínimo de conocimientos sobre las principales corrientes médicas y sus teorías resulta indispensable para ser consciente de lo que hacemos y por qué lo hacemos. Conocer las fuentes de su saber es lo que caracteriza una tradición. Desprovista de raíces, ninguna tradición posee la fuerza suficiente.

En la totalidad del texto, los clásicos citados se presentan en pīn yīn junto con su traducción en francés. Existen dos excepciones. Para aligerar el texto he optado por Huáng Dì Nèi Jīng Sù Wèn⁴ y Huáng Dì Nèi Jīng Líng Shū⁵ sin su apelación francesa pues son citadas con mucha frecuencia en el texto y son conocidas (o deberían serlo) por todos. Además, se hallan citadas en el Glosario de textos de referencia & autores.

4. Preguntas simples del clásico interno del Emperador Amarillo.

5. Pivote espiritual del clásico interno del Emperador Amarillo.

PREFACIO A LA EDICIÓN ESPAÑOLA

Nada es nuevo bajo el sol. Ante la ola de estudios científicos que rodean la medicina china para verificar su eficacia (como si hiciera falta tras 2000 años de eficacia clínica), una nueva corriente se alza: el retorno al estudio de los clásicos. La vuelta a los orígenes, a las fuentes que poco a poco edificaron este arte médico. Un retorno a los clásicos, en los que encontramos respuestas que siguen estando de actualidad, que nos ayudan a resolver las situaciones patológicas de nuestros pacientes de hoy, tan complejas como pudieran parecer. Por ello me gusta a menudo recordar, ante tanto “descubrimiento moderno”, que nada es nuevo bajo el sol.

Cuando hace un par de años asistí por vez primera a un seminario de Philippe Sionneau (al que sólo conocía por su renombre internacional), me sorprendió la generosidad y humildad con la que imparte sus cursos. Se trata de alguien que busca compartir su pasión por éste, su oficio, su mundo, y transmitir los conocimientos que él recibió así como el fruto de sus años de estudio e investigación. Y todo ello sin perder de vista el más precioso fin: ayudar a nuestros pacientes.

En esta obra, el lector encontrará la esencia de más de diez años de duro trabajo. Nada antes así se ha hecho en lengua occidental. La esencia de cientos de obras de medicina china entre las que encontramos grandes clásicos como el Huáng Dì Nèi Jīng (黄帝内经) o Clásico interno del Emperador Amarillo, el Shāng Hán Lùn (伤寒论) o Tratado de las lesiones del frío, el Lèi Jīng (类经) o Clásico de las clasificaciones y tantos otros que nos ilumina tantos y tantos conceptos de medicina china. El resultado es, sencillamente, apasionante. Seguro que su lectura abrirá al lector hispanoparlante nuevos horizontes para poder avanzar, con sólidas raíces, en este arte curativo y preventivo.

Tras casi diez años residiendo en Francia he aprendido algo esencial en cuanto a lenguas se refiere, y es que cada país, usa sus recursos lingüísticos de un modo completamente

diferente, que cada país “piensa” de un modo diferente. Así, y para evitar una traducción “palabra por palabra” del texto original, que no haría más que dificultar su acceso ya de por sí denso y perder la esencia de lo que el autor, Philippe Sionneau, quiere transmitir, he decidido adaptar el texto al máximo al mundo hispanoparlante. Y de este modo preservar el contenido del texto original, en lengua francesa, permitiendo, al mismo tiempo, una mayor fluidez en su lectura.

Pasada la primera barrera nos encontramos ante una segunda dificultad: la traducción de los términos y expresiones de medicina china. Tras haber cursado mis diferentes formaciones de medicina china en Francia y por lo tanto haber aprendido sus conceptos en francés, me he visto en la obligación (sobre todo tras la lectura del riguroso texto original) de respetar, ante todo, la noción, la idea, la imagen, subyacente a toda palabra y, de este modo, elegir el término en lengua hispana que mejor corresponda a la expresión original china. Especialmente si tenemos en cuenta que, hoy en día, en lengua hispana no existe ninguna terminología de medicina china reconocida internacionalmente, como sí que ocurre en el mundo anglosajón con la terminología creada por Nigel Wiseman.

La mayoría de las veces la elección ha sido relativamente fácil, pues ambas lenguas (francés y español) poseen las mismas raíces, y me he limitado a ser fiel a la traducción dada por el autor. Únicamente hemos decidido romper con las viejas costumbres y elegir un término mucho más adaptado a dos conceptos: jīng 经 y sān jiāo 三焦. El primero ha sido traducido erróneamente por meridiano, concepto que nos remite a algo imaginario, inerte, una pura referencia convencional, y no a algo vivo y cambiante como es jīng 经. En esta obra hemos decidido traducirlo como canal a falta de otro término en lengua hispana que posea todas las sutilezas de dicho concepto⁹. Y el segundo, sān jiāo 三焦, habitualmente traducido al español por triple calentador o triple recalentador siguiendo la tradición inglesa, hemos decidido traducirlo por tres hogares. ¿Acaso el hogar no es ese lugar entorno de un fuego alrededor del cual la gente se reúne, comparte e incluso se alimenta? Todo ello, y más, es sān jiāo 三焦: la matriz en la que se realizan los intercambios, el lugar en el que el fuego ministro vivifica con su acción las funciones fisiológicas del organismo¹⁰.

9. Consultar el capítulo sobre el yīn yáng.

10. Consultar el segundo volumen.

La traducción de otros términos tales como wǔ xíng (五行), que aquí traducimos por cinco movimientos (en lugar del helénico cinco elementos), xīn bāo (心包), que aquí traducimos por pericardio (en lugar del aberrante maestro del corazón), etc. serán debidamente explicadas en su momento por el autor.

Por último, en cuanto a las citas y expresiones sacadas de los clásicos, he intentado respetar al máximo la estructura del texto original francés pues, como bien explica el autor, el chino médico de los ancianos es, con frecuencia, confuso y una adaptación demasiado elaborada en lengua occidental le haría perder gran parte de su naturaleza original.

Si bien he intentado ser lo más fidedigno posible al texto original y, sobre todo, a las fuentes que la tradición nos ha legado y nos han sido transmitidas a través del autor, ruego al lector me disculpe si algún pasaje de esta edición en español resulta de difícil comprensión o conlleva errores. Dicho esto, no les entretengo más y les deseo una agradable lectura que espero sea el inicio de una nueva aventura.

Gaspar Rico Ferrández
Saint Quentin (Francia), 6 de Octubre de 2012

